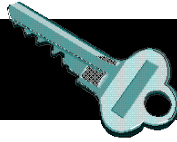


## Lección Caiga quien caiga

### INTRODUCCIÓN



Un Sábado de noviembre del 2002 a las 7 de la mañana, 38 personas, en su mayoría jóvenes, nos subimos al camión que nos llevaría al Nevado de Toluca a una excursión. Nuestro destino: las lagunas de la luna y del sol.

En San Juan de las Huertas nos paramos a cargar diesel. Algunos de nosotros compramos algo y comenzamos de nuevo el viaje.

Ya casi para llegar al segundo albergue, el camión se paró a media curva y el chofer dijo: “se nos acabó el diesel”. Pero ¿cómo? ¡Si le acababa de poner! Resultó, que al cargar gasolina, solo le puso 70 pesos. Y ahora se nos acabó en pleno camino.

En fin, alguien se fue con el chofer a conseguir más. En lugar de frustrarnos o desanimarnos, todos los demás nos bajamos del camión y comenzamos el ascenso a 4500 metros sobre el nivel del mar, admirando el panorama. Unos ayudaban a otros a cargar sus mochilas, les aconsejaban descansar, se apoyaban unos con otros, se preocupaban unos por otros.

Platicábamos ya en el cráter, qué hubiéramos hecho si, al ir pasando por el sendero tan peligroso, alguien se hubiera caído. Todos, sin excepción, dijeron, “Iríamos por él para ayudarlo, cuidarlo, cargarlo...”

### PARA EMPEZAR



¿Es fácil ayudar a alguien que ha sufrido una caída física?  
Cuando alguien ha caído espiritualmente... ¿es fácil ayudarlo? ¿Por qué?

A veces ni siquiera sabemos que cayó...  
No queremos ir a buscarlo... o estamos muy “ocupados”

¿Qué podemos hacer prácticamente para ayudarnos a no caer, y si alguien cae, ir en su rescate?



**I. Leer Romanos 14:13**

No juzgarnos unos a los otros

Esto es no atribuir a la maldad, o al descuido su caída

Muchas veces creemos juzgar bien, pero no lo hacemos

Pensamos que regañarlo le va a ayudar

No sabemos realmente lo que pasó o lo que está pasando, ni por qué

Ejemplo:

Un señor va en un tren y le toca sentarse junto a una mujer con dos niños pequeños. Los niños son muy traviosos y después de poco tiempo se desespera el señor al ver que la mamá no los controla. Enojado y seguro que esta mamá sin educación necesita ser corregida, se atreve a regañar a los niños.

Con lágrimas en los ojos, la mamá le pide perdón y compasión. “Se acaba de morir mi esposo, su papá”, le explica, “y venimos del funeral. Los niños no saben expresar su tristeza y temo que ésta es la única forma de hacerlo. No les puedo exigir que se sienten callados y calmados en este momento. Y le ruego que me comprenda”

El señor, con un nudo en la garganta ve a los niños con ojos diferentes y en lugar de juzgarlos, se sienta a jugar con ellos, ofreciéndoles una pequeña distracción de su dolor.

**II. Leer Romanos 15:14**

Aconsejarnos unos a los otros

Esto es pedir auxilio y reconocer la experiencia y sabiduría de otros para auxiliarnos

¿A veces tendremos que hablar fuerte?

**III. Leer 1<sup>a</sup>.Corintios 12:25**

Esperarnos unos a otros

Nosotros esperamos a nuestros hijos cuando vamos al supermercado ¿verdad?  
¿Por qué?

Queremos estar al pendiente de ellos, que no se caigan, que no tiren cosas, que nadie se los robe

¿Cómo podemos esperarnos unos a otros en la vida cristiana?

**IV. Leer 1ª. Corintios 12:25**

Preocuparnos unos por otros

¿Cómo manifestamos esto en la vida real?

¿Qué pueden hacer en tu grupo de estudio (célula) para mejorar en esta área?

**V. Leer Gálatas 6:1,2**

Sobrellevar las cargas los unos de los otros

¿Cómo lo hacemos?

A veces es difícil ayudar a alguien que ha caído espiritualmente, porque por fuera nos vemos muy bien, pero debemos aprender a ver más como Dios.

1ª. Samuel 16:7

Alguien puede verse bien por fuera, pero por dentro, necesita ayuda y apoyo.

**ENFOCÁNDOSE MÁS**



Las 38 personas que fuimos al volcán, pasamos por muchos peligros: coches imprudentes, curvas peligrosas, caminos estrechos, resbalones, rocas sueltas, poco oxígeno en el aire y más; pero regresamos a Toluca los 38, seguros y contentos (aunque muy cansados). Hubiera sido un gran fracaso que hubiésemos perdido a algunos, aunque fuera solo a uno.

**Y AHORA... ¿QUÉ?**



El Señor no quiere que nadie se pierda (2ª. Pedro 3:9)

Él quiere que todos vayamos con Él y si alguien se ha caído, ¡que vayamos por él!

Lucas 15:3-7

¿Qué debemos hacer?

No importa quién caiga, tenemos que ir por la persona perdida...

Caiga quien caiga... necesitamos cuidarla. No juzgarla, sino: aconsejarla, esperarla, preocuparnos por ella y llevar sus cargas.

**Recordemos siempre Santiago 5:19,20**